

Indicador Político

Viernes 12 de Julio, 2013

Carlos Ramírez



Coahuila: detrás de las cifras

Alianza de PAN con salinista

A nivel estatal, las recientes elecciones ofrecen **panoramas** específicos de reorganización de las élites políticas y de redistribución del poder. En Coahuila el PRI hubo de **pagar** la factura de Humberto Moreira y su enfrentamiento con el PAN, aunque vio la **consolidación** del poder empresarial del PAN.

El candidato ganador a la alcaldía de la capital Saltillo Isidro López Villarreal representa los **intereses** del Grupo Industrial Saltillo, de arraigo tradicional y en los setenta involucrado en el sindicalismo independiente de sus empresas Cinsa-Cifunsa que provocó el **endurecimiento** represor del entonces secretario del Trabajo del gobierno de Echeverría, Porfirio Muñoz Ledo, por su alianza con la CTM de Fidel Velázquez.

En las pasadas elecciones el PAN se alió, sobre todo, con la Unión Democrática Coahuilense, una formación local con fuerza muy **localizada** en Ciudad Acuña y fundada por Evaristo Pérez Arreola, ex militante del Partido Comunista, fundador del sindicalismo en la UNAM y **asesor** político del presidente Carlos Salinas de Gortari, aunque luego también **aliado** de Vicente Fox en la campaña panista del 2000, y con paso por casi todas las fuerzas políticas.

El PRI, por su parte, sólo se alió al Partido Verde, pero con **escasos** resultados. Y hubo de pagar los platos rotos del ex gobernador Humberto Moreira, impulsado a la presidencia del PRI por el entonces gobernador mexiquense Enrique Peña Nieto en marzo del 2011 y renunciado en diciembre del mismo año. Moreira se enfrascó en una **confrontación** directa con el PAN. Como respuesta, el PAN fue el pivote para acorralar a Moreira con el tema del endeudamiento y la existencia de documentos falsificados que llevaron a una persecución penal de la PGR contra funcionarios locales de finanzas del gobierno y del SAT; a pesar de que el actual gobernador Rubén Moreira, hermano de Humberto, se **deslindeó** del pasado, de todos modos tuvo efectos negativos.

Pero aún con el **fardo** del caso de Humberto Moreira, el saldo electoral no liquidó al PRI porque mantuvo 29



de 33 alcaldías, pero también ayudó al PAN con el estratégico ayuntamiento de la capital Saltillo, aunque con una diferencia de alrededor de veinte mil votos.

En cambio, el PRI **mantuvo** la alcaldía de Torreón, la ciudad casi con igual número de votantes que Saltillo, aunque localizada en la zona importante de la Laguna. El alcalde saliente de Torreón Eduardo Olmos tuvo la audacia de **liquidar** a los policías municipales por corrupción y alianza con el crimen organizado y meter a militares a luchar contra la delincuencia, sobre todo a partir del arribo del general Moisés García Ochoa a la comandancia de la XI Región Militar y luego de las **malas** experiencias de Humberto Moreira con militares en labores policiacas.

En términos generales el PRI **mantuvo** su votación de hace cuatro años --por excepción fueron alcaldes cuatrianuales-- y el PAN **subió** más de 150 mil votos por su papel en el llamado *moreirazo* y su

alianza con los grandes grupos empresariales. La ofensiva del gobernador Rubén Moreira contra la inseguridad contuvo un poco la caída.

El otro **dato** oculto en Coahuila, que también se notó en elecciones en otras plazas, fue el hecho de que el PRI recibió la orden de **contener** su aparato electoral para la amenaza del PAN y del PRD de **abandonar** el Pacto por México. En algunos estados y **aún** con el aparato electoral a medio vapor el PRI mantuvo posiciones, avanzó un poco y perdió algunas ciudades.

Las elecciones del domingo pasado, por el Pacto y las *concertaciones* con el PAN, **no** aportan elementos para medir la distribución real del poder político del PAN, el PRI y el PRD en la república. Sin la carga del Pacto, las elecciones federales del 2015 serán la **madre** de todas las batallas electorales.

www.grupotransicion.com.mx
carlosramirez@hotmial.com
 @carlosramirez